

---

---

# La novedad de la perestroika soviética

---

**El remedio a que han recurrido Lenin y Trotski, eliminar radicalmente la democracia en sí misma, es peor que la enfermedad que está destinado a curar; ciega la única fuente auténticamente vital de la que puede obtenerse la corrección de todos los defectos propios de las instituciones sociales. Esa fuente es la vida política activa, sin impedimentos, enérgica, de las más amplias masas populares (1).**

**Rosa Luxemburgo**

---

**Por Federico Fierro Botas \***

---

## **UN TEMA DE INTERES EN OCCIDENTE**

Me decía un profesor en la Universidad de Moscú el pasado verano: Ustedes los occidentales idealizan demasiado a la «perestroika», ¿pero la conocen bien para hablar tanto de ella?

¿Qué es la «perestroika» actual? ¿Es algo intermedio entre capitalismo y socialismo? ¿Renuncia con ella la U.S. a sus orígenes bolcheviques? ¿Dónde está la diferencia con otras «reestructuraciones»? ¿Por qué se ha desencadenado en tan poco tiempo un cambio de esta magnitud?...

Este estudio intentará reflejar por dónde se configura la «perestroika», es de decir la «reestructuración» de Gorbachov, en lo ideológico y la realidad que la ha motivado con tanta urgencia.

Las constataciones más interesantes de este trabajo están en los contactos personales y en los materiales recogidos en una larga estancia el pasado verano en la URSS, contrastados con el seguimiento de la problemática soviética desde mi primer viaje a ese país en 1970, seguidos de otros en 1975, 1979 y 1986.

---

\* Licenciado en Ciencias Políticas. Especialista en temas de la URSS.

(1) Luxemburgo, Rosa: The Russian Revolution. Michigan, 1961, págs. 62 y ss. Esta crítica la escribió en 1918.

---

## Federico Fierro Botas

---

Hasta ahora los cambios que se dieron en la U.S. en los setenta y tres años desde la Revolución, no han supuesto nunca un tocar, ni siquiera superficialmente, la estructura del régimen, y al todopoderoso Partido Comunista (2).

Ha habido guerras, deportaciones masivas, depuraciones, asesinatos..., pero en todo ello se partía del supuesto, que un grupo pequeño sabía lo que había que hacer, y lo decidía en el mayor misterio, y no daba cuenta nada más que a los suyos, convencidos siempre que actuaba por el bien del pueblo.

Esto permitió un gobierno tipo Stalin (1924-1953), tipo Jruschov (1953-1964), Breshnev (1966-1982), etc.

Las pequeñas novedades socio-políticas de los distintos momentos, se llamaron «Nueva Política Económica» (NEP), Estado Socialista con Stalin, el «Estado de Todo el Pueblo» con Breshnev, etc. (3).

Pero ahora se camina decididamente desde 1985 en otra dirección. Es la «perestroika» de Gorbachov y su equipo. El reconocimiento implícito de las palabras de Rosa Luxemburgo hace más de setenta años y con las que comenzábamos este estudio.

### LA INVOCACION CONTINUA A LENIN EN LOS ACTUALES PROCESOS REESTRUCTURADORES

Hasta 1985 los principios leninistas-stalinistas se mantenían en todo su vigor, pero desde entonces, y aunque sea amparándose en Lenin, que es la figura que va quedando «intangiblemente» en pie en medio de tanto desmantelamiento ideológico-práctico, se ha comenzado una reforma sin precedentes.

Y digo lo de «amparándose en Lenin», pues aunque su figura es intocable, y hoy día se le invoca como el demócrata clarividente, respetuoso con los derechos del pueblo, y padre del nuevo Estado, podríamos recordar acontecimientos importantes de su vida, en que su sentido «democrático» no se dejó ver, al defender sin escrúpulos, un partido vanguardista, único y minoritario, que llevase adelante la revolución con un poder omnímodo.

---

(2) Fierro Botas, Federico: ¿Es posible un cambio en la situación política de la URSS? (El desarrollo político soviético y el papel del partido.) Rev. de Fomento Social. Madrid, n.º 125. Enero-marzo, 1977, págs. 61-71.

(3) Fierro Botas, Federico: La nueva Constitución soviética o el Estado de todo el pueblo. Rev. de Fomento Social. Madrid, n.º 128. Octubre-diciembre, 1977, págs. 397-404.

---

## La novedad de la perestroika soviética

---

Acontecimientos como el intento bolchevique del 3 de julio de 1917 de adueñarse del poder del Gobierno Provisional que había derrocado al zar, cuando en el Gobierno Provisorio de los Soviets había 300 social-revolucionarios, 250 mencheviques y sólo un centenar de bolcheviques. El golpe fracasó entonces, y los bolcheviques fueron perseguidos.

Aunque triunfante en el golpe de Estado del 25 de octubre de 1917, con el asalto del Palacio de Invierno de San Petersburgo, la Revolución de Octubre no fue una revolución de un pueblo concienciado y de unas masas, sino obra de un grupo inteligente y tenaz entre los bolcheviques, capitaneados por Lenin y Trotsky.

La promesa bolchevique de acatar a la Asamblea Constituyente tampoco se cumplió. Esta estaba formada de la siguiente manera. Sobre 41.686.000 de votos, los bolcheviques obtuvieron 9.894.000; por lo tanto menos del 25 por 100. Los socialistas-revolucionarios 17.940.000. Los socialistas ucranianos (aliados de los anteriores) 4.975.000. Los mencheviques 1.248.000. Los demócratas constitucionales 1.986.000, y los candidatos de los grupos mahometanos y otras minorías étnicas 3.300.000.

En el reparto de diputados sobre 707, los socialistas-revolucionarios tuvieron una mayoría absoluta con 370, los bolcheviques 175 (4).

Sí, es cierto que no tuvieron más remedio que convocarla para el 25 de noviembre de 1917, pero el 5 de enero de 1918 el marinero Yelezniákov por orden de Lenin la disolvía.

Si menciono a la Asamblea, es porque sus «tendencias» se aproximan mucho al reciente elegido Congreso de Diputados del Pueblo de la URSS y al ambiente político del país, cuya sesión inaugural fue en mayo de 1989. Estas «tendencias» hubieran demostrado una mayor aproximación si hubiese habido una total libertad democrática de elecciones, que hubiese dado un predominio del socialismo democrático moderado como lo fue en la de 1917.

Decía Plejanov: «La Asamblea Constituyente disuelta por los Comisarios del Pueblo representaba a las masas trabajadoras de Rusia. Al disolverla, esos Comisarios combaten no a los enemigos de los trabajadores, sino a los enemigos de los dictadores del Instituto Smolny... Su dictadura no es la del pueblo trabajador, sino la de una pandilla. Y, precisamente por esta razón, tienen que recurrir cada vez más a procedimientos de terror» (5).

Y Máximo Gorki, el 22 de enero de 1918 escribía en «Novaya Zhizn»: «Lo mejor de Rusia ha vivido durante casi cien años con la esperanza puesta

---

(4) Shub, David: Lenin. Ed. Alianza Editorial. Madrid, 1977. Tomo II, págs. 422 y ss.

(5) Plejanov: Un año en la patria. Vol. II, pág. 267. (Cfr. Shub, David: Lenin. Ed. Alianza Editorial. Madrid, 1977. Tomo II, pág. 441.)

---

## Federico Fierro Botas

---

en una Asamblea Constituyente que fuera el órgano político capaz de instituir una democracia rusa integral, con la posibilidad de expresar libremente su voluntad en ella. En la lucha por ese ideal, miles de intelectuales, decenas de miles de obreros y campesinos, han perecido en las cárceles, en el exilio o en trabajos forzados, en la horca o bajo las balas de los soldados. Ríos de sangre se han derramado sobre el ara de ese ideal sagrado. Pero ahora son los "Comisarios del Pueblo" los que ordenan hacer fuego sobre esa democracia por manifestarse en favor de tales ideas...».

Lenin tampoco dudó en aplicar un nuevo terror jacobino desde septiembre de 1918. Ya desde meses antes funcionaban las checas, pero a partir de septiembre los asesinatos se hicieron masivos en aristócratas, burgueses y en el clero. El zar y su familia fueron también asesinados (6).

Aunque la muerte de Lenin en 1924 coincide con una época de cierto respiro en todos los campos, cuyo símbolo es la NEP (Nueva Política Económica) creada por un decreto de marzo de 1921, y en este sentido se puede idealizar su figura como la de un benevolente «padre de la patria», no es esa su trayectoria. El pone en marcha el germen de toda la tragedia del país en los siguientes sesenta años, la que permitió los excesos de Stalin.

Decía el mismo Lenin en 1923: «La democracia socialista soviética no es de ningún modo incompatible con el gobierno y la dictadura de una persona; hay ocasiones en que la voluntad de una clase la advierte y define mejor un dictador, que a veces la satisface más en la práctica por sí mismo, y se hace con frecuencia más necesario...» (7).

Hoy día se suele culpar a Stalin de todos los males, y mostrar a Lenin como el ejemplo que al no seguirse, ha traído tantas desgracias.

Al visitar un museo, un lugar relacionado con su vida, no deja de aparecer de una manera u otra por parte del guía un eslogan que más o menos dice «¡qué bueno era Vladimir I. Lenin!».

Pero este dato idílico no concuerda con la realidad, y me remito a las biografías más conocidas y ponderadas, y a las historias de la Revolución de Octubre y años posteriores.

El pueblo «ruso» votó en la Asamblea Constituyente de 1917, en las elecciones más libres de su historia hasta ese momento, por un socialismo democrático moderado, contra Lenin y contra la burguesía.

¿Es paradójico decir que hoy día el país se encamina en esa direc-

---

(6) Vicens Vives, Jaime: Historia General Moderna. Ed. Montaner y Simón. Barcelona, 1971. Tomo II, págs. 520 y ss.

(7) Shub, David: Lenin. Ed. Alianza Editorial. Madrid, 1977. Tomo II, pág. 599.

---

## La novedad de la perestroika soviética

---

ción? Los recientes acontecimientos aperturistas soviéticos, aunque se invoque a Lenin, ¿no son en su desencadenamiento antileninistas?

Tuvieron que pasar setenta y tres años de frustraciones socio-políticas para llegar a conclusiones parecidas. Vamos a verlo a continuación en los apartados que vamos a tratar:

- a) Las causas que han originado a la actual «perestroika»
- b) Los principios que la mueven
- c) La situación del país hoy día
- d) Lo previsible a corto y a largo plazo

### **a) Las causas que han originado la actual «perestroika»**

Los gobernantes soviéticos hablaron continuamente desde la existencia del régimen, de nuevas reestructuraciones, de nuevas organizaciones de la vida del país.

La «perestroika», es decir la reestructuración en el sentido actual, tiene un paso intermedio que es la época de Andropov (1982-1984). Este ya en 1965 había propuesto un programa de rico contenido, y basado en las resoluciones del XX Congreso del PC. En síntesis: 1. Reforma económica; 2. Pasar a practicar la gestión moderna, basada en elementos científicos; 3. Desarrollar la democracia y la autogestión; 4. Que el Partido se concentre en la dirección política; 5. Cesar la absurda carrera cohetil-nuclear; 6. Conseguir la salida de la URSS al mercado mundial a fin de procurarse nuevas tecnologías.

Con estos principios que, refundidos, intenta poner en marcha durante su mandato, su «perestroika» es todavía a la antigua.

Busca más disciplina, mejor profesionalización, adecuada organización, cada uno en su puesto de trabajo. Incluso los catedráticos de Universidad tenían que cumplir sus horas de estudio e investigación en la misma Facultad. Supresión de espectáculos a horas que no concordaban con las generales del trabajo, reducción de los productos alcohólicos, intento de reforma de la enseñanza. Dentro del espíritu del «igualitarismo», estimula el cumplir el Plan Quinquenal, subir la productividad como ideal colectivo, fortalecer la autarquía económica y la autonomía política. Intensificar la propaganda ideológica para que el ciudadano sirva mejor a su patria. Distanciamiento de toda «contaminación» con las democracias burguesas. Fortalecimiento militar del Pacto de Varsovia, etc.

Pero el decidido y novedoso paso está en la actual reestructuración de Gorbachov desde 1985, ya que el breve mandato de Constantino Chernenko (1984-1985) no aclaró nada.

---

## Federico Fierro Botas

---

Antes de esta época está el período llamado hoy de «estancamiento» de Leónidas Brezhnev (1966-1982). Los historiadores y politólogos le juzgan como un hombre mediocre, rodeado de mediocres dirigentes, pero que condicionó la vida del país en una gravísima paralización (8).

Su misma situación en los últimos años fue de una penosa gravedad. Rodeado de médicos, le hacían imposible una decisiva actuación. En 1976 sufre un derrame cerebral que le incapacita sus movimientos, el habla y las capacidades mentales.

Durante sus últimos cinco años el PNB aumentó menos del 2 por 100 al año. Malas cosechas, problemas en la energética, la industria maderera y del carbón, en el transporte, la producción de artículos de consumo, etc. Las relaciones con USA se acercan a una guerra fría.

En su época realicé tres largos viajes a la URSS. Uno de ellos en automóvil y de más de 15.000 kilómetros, pues era la única manera de conocer el país aunque fuese por las «carreteras permitidas». Rusia, Ucrania, Rusia Blanca, Moldavia, Georgia, etc., cada una con sus matices tenían un ambiente decepcionante. Las sonrisas irónicas cuando aparecía el líder del país en el televisor mostraban a un hombre sin autoridad moral.

El contraste con los años de Jruschov con un desarrollo económico relativamente rápido, era notable. Este al menos era un hombre reformador e innovador dentro de su brusquedad.

Brezhnev intentó una tímida descentralización, pero la máquina burocrática creció en vez de disminuir y funcionaba con menos eficiencia.

Si en armamentos estratégicos durante su mandato, se consiguió cierta paridad con EE.UU., el precio fue demasiado alto para la economía de la U.S. La carrera de armamentos seguía una marcha que agotaba al país.

Aunque la URSS se repuso de los horrores del terror stalinista, las represalias ilegales, prosiguieron en menor grado. Es la época del miedo «comedido». Recuerdo que era posible hablar de problemas de fondo sólo con amigos y en su casa. Algún intento de rehabilitar a Stalin estaba presente también, como una necesidad del «aparato» de afianzarse a sí mismo. Es la época dorada de la «nomenklatura» nepotista.

Fue un tiempo de corrupción, apatía general, pérdida de valores éticos, palabras vacías.

La oposición encubierta ya se encabezaba por personas como Yuri Andropov y Miguel Gorbachov, contra el que a su muerte exhibía más órdenes y medallas que Stalin y Jruschov juntos.

Dos posibilidades se podían dar para cambiar lo anterior. Una dentro

---

(8) Varios: Brezhnev; El período del estancamiento. Ed. Nóvosti. Moscú, 1989.

---

## La novedad de la perestroika soviética

---

de los elementos estructurales clásicos del régimen configurado por Lenin-Stalin, o abrirla a otras corrientes distintas, aunque dentro de un «socialismo general».

La primera, la de Andropov (1982-84), ya hemos visto cómo fue dentro de los elementos «clásicos» soviéticos, y resultó un fracaso dentro del poco tiempo de su experimentación.

El deterioro de la productividad, del esfuerzo por los ideales colectivos clásicos, de la creatividad artística. El aumento desproporcionado de los gastos militares en comparación con la riqueza real, etc., han desilusionado a un pueblo que sigue esperando después de setenta y tres años de revolución, por unas mejoras necesarias en su vida cotidiana. Por otra parte, son mejoras tan sencillas y racionales que no parecen muy difíciles, y sin embargo no se consiguen. No se puede vivir en tensión tantos años esperando lo que no llega. La desconfianza en los dirigentes soviéticos era palpable.

La juventud actual, que ni siquiera ha vivido los años posteriores a la Gran Guerra Patria (II Guerra Mundial), no puede compartir los ideales repetitivos inculcados desde que eran «pioneros» (Organización comunista para niños), o «consomoles» (Organización comunista para jóvenes), y por toda la propaganda oficial.

Por eso se ha optado por la segunda vía, la de la «perestroika» de Gorbachov, realizada en el espíritu de un nuevo socialismo, aunque no pueda decirlo claramente en su país, pero deja hacerlo en los hasta ahora países socialistas. ¿Acaso hubiese podido Hungría pedir la entrada en la Internacional Socialista, de corte socialdemócrata sin el permiso soviético? Por ahí se encamina Polonia, la República Democrática Alemana..., y sin duda que con el beneplácito de Moscú.

### **b) Los principios que mueven a la «Reestructuración»**

La nueva organización soviética ha renunciado con cierta cautela, a soluciones dentro de la estricta ortodoxia Lenin-Stalin que era la vigente hasta 1985.

Nuevas generaciones, nuevos valores, olvido de los ideales clásicos. Paulatinos desplazamientos de los dirigentes muy entrados en años que son jubilados.

La admisión generalizada de la necesidad de una reestructuración de nuevo cuño es un hecho. Con lo cual no se quiere decir por todos, que la reforma Gorbachov sea la más conveniente.

Algunos ven en Egor Zuzmich Ligachov, el representante conser-

---

## Federico Fierro Botas

---

vador más cualificado, como el hombre ideal para este momento. Sus declaraciones señalan la necesidad de un cambio más lento y ortodoxo.

En el otro extremo está Boris Yeltsin, un populista que quiere impulsar más fuertemente las reformas y de un modo más liberador. Dice en unas declaraciones: «Tanto las decisiones políticas y económicas ya adoptadas como las que se preparan, no tienen precedente en la historia y son una forma de explorar un camino ignoto, y como es lógico han originado y originarán grandes esperanzas, ardiente impaciencia y el deseo de acabar cuanto antes con la tendencia al estancamiento y la corrosión social» (9).

Los principios esquemáticos de la actual «perestroika» se pueden resumir así:

1. Se parte en principio del socialismo soviético tal como fue formulado por Lenin. Como éste, de acuerdo con las difíciles circunstancias, fue adaptándose «estratégicamente», da pie para algunos de los cambios actuales. Presencia de los principios marxistas de carácter más general. Si no hay motivos para invocar a Lenin, se acude a Marx (10).

2. El derecho a la «glásnost», a la publicidad, es decir, que se sepa cómo está el país en la actualidad: cifras, estadísticas, datos, acontecimientos..., como punto de partida, y también de las actuaciones gubernamentales y estatales.

3. Incipiente democracia en lo político, en la que hay voto secreto para distintas decisiones. Los Consejos locales, regionales, territoriales, etc., y lo mismo otras entidades como los Parlamentos de las Repúblicas deben reconocer este cambio democrático, y están cambiando sus leyes electorales, etc., en los últimos meses.

4. Se ha reformado la Constitución. El Parlamento elegido en la primavera de 1989 con ciertas libertades de tipo corporativista, ya no está supeditado del todo al Partido, y tiene algún control del Gobierno.

5. Descentralización política, económica, social y cultural. Reconocimiento del valor de lo local, de lo territorial a todos los niveles. Rehacer si es necesario el sentido federal de la Unión, con un sentido más Confederado.

6. Legalidad concordante entre lo que se permite oficialmente, y lo que hacen las distintas Administraciones con el ciudadano, y esto con cierta supervisión jurídica y capacidad de reclamación.

---

(9) Yeltsin, Boris: Aceleremos la reestructuración. Ed. Nóvosti. Moscú, 1988, pág. 2.

(10) Ver como ejemplo el folleto de Ed. Nóvosti: El régimen de los cooperativistas cultos en el socialismo. Moscú, 1989.

---

## La novedad de la perestroika soviética

---

7. Manifestación de la necesidad de un único Partido Comunista, pero con una estructura más democrática, aunque se renuncia a la fórmula de partido confederado. Este permite otros «partidos» o asociaciones políticas. Así el 21 y 22 de octubre de 1989 en Yaroslav se aprobó la constitución del «Frente Popular de la Federación Rusa» que se manifestó por la prioridad de los valores humanos, sobre los de clase, grupo y nacionales. Ese mismo mes en Almá-Atá se formó el comité organizador de la «Unidad Popular de Kazajia», que sin querer ser un partido político se pronuncia por la posibilidad legal de crear en el país un sistema multipartidista.

8. Reconocimiento de ciertas libertades y derechos de los ciudadanos y asociaciones dentro del «respeto» a la estructura socialista.

9. Fin del «igualitarismo» en lo laboral. El que trabaje bien será compensado, el que lo haga mal desplazado.

10. Política de distensión con los estados aliados y con los otros países. Así se explica el fenómeno polaco, húngaro, caída del muro de Berlín, etc. En él ha habido previamente el consentimiento soviético.

11. Disminución de la carrera armamentística y espacial, e inversión del ahorro en realizaciones sociales.

12. Política de micromercado libre que no renuncia al control estatal, aunque descentralizado, del gran mercado general de la U.S.

13. Búsqueda de abundancia de bienes materiales para el consumo, y mejorar así la vida del pueblo.

14. Vuelta, en el territorio de la Federación Rusa, al recuerdo de su historia anterior a la Revolución de Octubre y a su valoración. En este «descubrimiento» los nombres revolucionarios de ciudades, calles, etc., van siendo cambiados por los anteriores. El mismo Metro de Moscú cambió también el nombre de varias estaciones.

Nos pueden parecer pocas cosas, quizá menos que los cambios húngaros, polacos, etc., pero en estos últimos había una tradición y una situación distinta a la soviética. Sin embargo son cambios transcendentales e inesperados para el que conozca bien la anterior situación.

En el Parlamento: Congreso de Diputados del Pueblo de la URSS-Soviet Supremo. Ahí están depositadas ahora las esperanzas de materializar estos principios jurídicamente.

Leyes sobre «Conflictos Colectivos» (huelgas), Arriendo de la Tierra, Autonomía Económica de Estonia, Letonia y Lituania (y posiblemente la pidan otras Repúblicas), Libertad de Asociacionismo de las Confesiones Religiosas, la de Sindicatos, que ya no podrán ser sólo «correas de transmisión» de las decisiones del Partido, la de Presna, de la Banca, Asocia-

---

## Federico Fierro Botas

---

ciones Políticas, etc. Todas ellas irán configurando estos principios de la «perestroika».

Esto no quiere decir que no coexistan situaciones opuestas. Por ejemplo se han devuelto 1.500 templos y algunos monasterios a la Iglesia Ortodoxa, lo que contrasta con la intolerancia anterior (11). Sin embargo, el Partido Comunista manifiesta en su programa actual la educación ateísta, y prueba de ello es que la asignatura del «Ateísmo Científico» no ha desaparecido de los Centros Superiores, y siguen las publicaciones en esta línea.

### c) La situación del país hoy día

El sentimiento de frustración, de trauma colectivo de los ciudadanos soviéticos es notable.

Los medios de comunicación han pasado en un breve espacio de tiempo de hablar del «país ejemplo del mundo», a los datos reales de sus aspectos negativos.

Si a continuación señalo sólo los datos más relevantes en lo negativo, lo hago porque son los que han estado más ocultos hasta este momento. No sería justo que no recordásemos logros como en la enseñanza, medicina general, hospitales, viviendas casi gratuitas, nuevos pueblos y ciudades, haber sacado al país de la miseria, su modernización e industrialización, etc. Son logros que han de estar presentes en la valoración socio-económica de la U.S., pero que aquí no voy a tratar.

Las cifras que daré son las más llamativas últimamente, y las que más incentivaron socialmente, la política de la «perestroika».

Se habla de más de 40 millones de personas en situación de miseria o marginación (12).

Ocho millones de parados o semiparados. Remuneraciones en el trabajo que está oficialmente en una media de unos 200 rublos mensuales, es decir unas 40.000 pesetas al cambio oficial (13). Personalmente creo que es algo más baja esta media. También es verdad que está compen-

---

(11) Fierro Botas, Federico: El estudio del «ateísmo científico» en la Unión Soviética. Rev. Sal Terrae. Santander, noviembre 1986, págs. 823-829. Y del mismo autor: Lenin y la religión. Rev. de Fomento Social. Madrid, n.º 105. Enero-marzo, 1972, págs. 53-59.

(12) Informe presentado por Nikolái Rízhkov, Presidente del Consejo de Ministros el 7 de junio de 1989 al Congreso de Diputados del Pueblo de la URSS.

(13) Dirección Central de Estadística de la URSS: La URSS en cifras para 1985. Ed. «Financias y Estadística». Moscú, 1986. Da la cifra de 190 rublos mensuales en 1985, pero fuentes autorizadas me dicen que ya entonces era menos, y que se tenga en cuenta la inflación de los últimos años, y la práctica no subida de los sueldos en los últimos años.

---

## La novedad de la perestroika soviética

---

sada con otras ventajas sociales (alquiler de la casa, comunicaciones, enseñanza, etc.), a las que no estamos acostumbrados en nuestros países.

Esta remuneración del trabajo resulta dos veces inferior al llamado «presupuesto racional de consumo». Las pensiones generales de jubilación son tres veces inferiores a este último. Hay cerca de 60 millones de pensionistas que reciben menos de 75 rublos al mes, es decir, al cambio oficial de octubre de 1989 unas 15.000 pesetas, aunque disfruten de otras ventajas sociales que no se contemplan en los países de economía occidental.

Hay desconfianza en la medicina general gratuita. Enseñanza desfasada y excesivamente uniforme. Corrupción administrativa propia de un país totalmente burocrático y no disciplinado. Colas generalizadas para las compras de productos de consumo, de billetes, localidades para espectáculos... Falta de abastecimiento de materias importantes. El azúcar y el jabón están racionados con talones desde hace dos años. El café era imposible encontrarlo en Moscú los últimos meses; el té aparecía raramente en algún comercio. Por temporadas faltaba este verano el queso y los embutidos. Distanciamiento de vida entre el campo y la ciudad. Existencia de grupos de drogadictos. Aumento de la mafia (14), etc.

Esto contrasta con una inversión inmensa en tecnologías militares y espaciales, y con los altos salarios que se pagan a los trabajadores de estas ramas.

Un dato curioso para un país exportador de petróleo, es que el litro de gasolina para los automóviles privados estaba en agosto de 1989 en 40 kopeks, es decir 80 pesetas, y por lo tanto resulta más caro que en España. En 1975 equivalía al cambio oficial de entonces a 8 pesetas.

El manifestar los reveses sufridos en la ejecución de los problemas de ayudas sociales eran errores políticos, lo mismo que el señalar que existían circunstancias y personas desafortunadas. Salarios de hambre, falta de ropa, sobre todo la de invierno. Inválidos viviendo lamentablemente. Viviendas de apartamentos compartidos o barracas, las desastrosas viviendas comunales...

Al no existir oficialmente constancia de estas situaciones desde 1930 por los decretos y órdenes de Stalin, no se atendían.

Es un gesto valiente de la «glásnost» y de la «perestroika», ambas aprobadas en el Pleno de abril de 1985 del Comité Central del Partido Comunista en la U.S., el dar a conocer estas realidades e intentar afrontarlas aunque no se sepa bien el cómo.

---

(14) Radov, Alejandro: Quince años luchando contra la mafia. Rev. Sputnik. Moscú, julio 1989, n.º 7, págs. 44-48. Y Osipov, Sergio: ¡Mi profesión es luchar contra la mafia! Rev. Sputnik. Moscú, octubre 1989, n.º 10, pág. 19.

---

## Federico Fierro Botas

---

Pasos interesantes son las recientes leyes sobre la «Empresa Industrial», la «Empresa Cooperativa», la «Empresa Estatal», etc. La más crítica es la de Cooperativas, sobre la que se discuten en el Soviet Supremo varias enmiendas. Además parece que están dando señales de prácticas delictivas.

### d) Lo previsible a corto y a largo plazo

A corto plazo el país va camino de una solución «a la yugoslava».

No tiene ejemplos claros para seguir su proceso partiendo de la peculiar estructura que le configuró la Revolución de Octubre. No valen ni Hungría, ni Polonia, ni la RDA, ni China..., porque entre otras cosas están en proceso de búsqueda y ninguno ha tenido las características de fondo de la U.S. En ninguna de ellas, a excepción de China, se llegaron a vivir los principios colectivistas soviéticos.

La vía intermedia de Tito es la que más parece se adapta al proceso de los próximos años.

Es posible que no la busquen conscientemente pues también ella está en crisis, pero es la de hecho, la que se va imponiendo.

Permite no renunciar al socialismo, desmontar el «Gosplan», como férreo plan de centralización económica y social, y dar paso a una mayor independencia para llevar a cabo sus propios planes por las Repúblicas Federadas, las Autonómicas, las Regiones... El caso más llamativo son las concesiones autonómicas en lo económico a Estonia, Letonia y Lituania, las Repúblicas con mayor nivel de vida y desarrollo industrial. Aunque algunos observadores ven sobre todo en esta decisión, un parón encubierto a las reivindicaciones nacionalistas de tipo político, que cuestionan la misma pertenencia a la Unión.

La legislación a todos los niveles: prensa, educación, confesiones religiosas, publicidad, pequeña empresa, etc., alcanzará un «status» jurídico de «tolerancia», aunque no de total libertad.

Los partidos políticos, ahora sólo «tendencias» y a veces «asociaciones», serán posiblemente permitidos y legalizados, dentro de cierto acatamiento a los principios del socialismo soviético.

Actualmente existe ya de hecho bastante de esta liberalización, pero sólo por concesión gratuita del Gobierno. En la mayor parte de los campos no hay una nueva legislación concorde con el nuevo ambiente. Sólo en este otoño ha comenzado a desenvolverse con la puesta en marcha del nuevo Parlamento.

Es previsible la progresiva entrada en una economía de mercado que

---

## La novedad de la perestroika soviética

---

mantendrá estatalizadas las grandes empresas y servicios, las riquezas más imprescindibles de la tierra, y la propiedad de ésta, aunque se dará en arriendo, incluso perpetuo. El deseo gubernamental de ofrecer a iniciativas privadas empresas deficitarias, es reiteradamente manifestado.

Pero todo con cierta cautela, con posibles marchas hacia atrás. Pensemos en el parón y rectificación del Proyecto de Ley de Conflictos Colectivos que leí en agosto de 1989 en el diario «Trabajo», y que ahora se va a restringir hasta 1991 por la cadena huelguística. El país no puede aguantar el desabastecimiento, y por eso la tendencia a salvaguardarlo hasta 1991, fecha para la que Gorbachov ha comprometido su palabra para solucionarlo. Se podrán tolerar ciertos conflictos en campos no vitales de la economía.

¿Pero cuánto tiempo durará todo el proceso? En la revista «Sputnik» se lo preguntaban a Leónidas Abalkin, académico y director del Instituto de Economía. Veladamente llega a decir que quizá sean necesarios veinticinco años para reestructurar todo el conjunto (15).

En todo ello, la invocación justificadora a Lenin está presente. Si el plazo es largo o corto dependerá de los acontecimientos, y de mantenerse en la U.S. dirigentes de ideas como las de Gorbachov y su equipo.

A largo plazo lógicamente es más difícil prever cómo quedarán las cosas.

Quizá comiencen menos a pensar en Lenin, y a invocar más a Marx, para terminar refiriéndose a «lo que pide el humanismo integral». En el fondo un acercamiento a una socialdemocracia «dura». Pero esto no puede ser a las inmediatas, pues produciría un golpe de Estado o una intervención del ejército, ya muy nervioso con los acontecimientos ocurridos en los países del Pacto de Varsovia.

También es posible un cambio de dirigentes en la búsqueda de nuevas reorganizaciones que nunca serán más rápidas que las que ya se llevan a cabo.

De todas maneras, por la historia rusa prerrevolucionaria, por los setenta años de situación excepcional, la falta de tradiciones políticas burguesas, en un país que no ha gozado de libertades socio-políticas formales nada más que por muy breve espacio de tiempo, a corto y a largo plazo, la situación soviética será original y novedosa para los otros países del mundo.

---

(15) Afanasiev, Alejandro: ¿Cuánto durará la perestroika? Rev. Sputnik. Moscú, julio, 1989, n.º 7, págs. 16-18.

---

## Federico Fierro Botas

---

### Una última opción

Si decimos que el país camina a una solución político-social que le llevaría a un gran parecido con Yugoslavia, ella representa un cambio muy fuerte sobre las ideas bolcheviques triunfantes en octubre de 1917. Es cierto también que el modelo occidental-capitalista está hondamente presente por la «ley del péndulo», que hace olvidar los logros conseguidos.

He hablado con comunistas convencidos, de una profunda honradez y me dicen que no pueden apoyar a esta «perestroika», pues han estado luchando y sacrificando sus vidas por unos ideales que están destruyéndose rápidamente.

Opino que el logro de la justicia social, de una democracia no sólo para el pueblo, sino con el pueblo y desde el pueblo, que es la revolución pendiente hasta nuestros días, tendría que tener en el país de los soviets como punto de partida lo verdadero y fundamental de la utopía revolucionaria de estos setenta y tres años. Tiene que salir de sí misma, del germen de sus valores e ideales, evitando imitar los desastrosos medios que para conseguirlos, se utilizaron en el pasado.

La igualdad, la falta de explotación del hombre por el hombre, la solidaridad, el desarrollo completo y armónico en lo cultural, laboral, físico y ético, no se pueden perder como aspiración suprema. Lo que está en juego son otros medios, otras circunstancias que no opriman sino que potencien.

Sería negativo para el desarrollo soviético, ver solamente el ejemplo de lo positivo en nuestras sociedades occidentales en crisis. Podemos conaturalizarnos con nuestras lacras sociales, porque las conocemos día a día, y nos «acostumbramos» a ellas, pero la misma dinámica del sistema capitalista no podrá ponerles fin.

Nuestra organización estatal de bienestar generalizado está en baja. La sociedad soviética debe mirarnos sólo como un aspecto más de confrontación en sus reestructuraciones, pero lo importante es ahondar más en su revolución con sentido humanista.

La masa de ideales acumulados desde antes de 1917, deben encontrar caminos de realización que los tengan presentes, en una sociedad que quiera ser fiel al socialismo, y construirlo ahora en libertad, participación y democracia.

Y ya que comenzábamos con unas lúcidas palabras de Rosa Luxemburgo, finalizaremos también con su acertado comentario de 1918, que resume la vida política soviética hasta nuestros días: «Sin elecciones generales, sin plena libertad de prensa y de reunión, sin un contraste libre de pareceres, la vida desaparece de todas las instituciones públicas, se

---

### La novedad de la perestroika soviética

---

convierte en una mera apariencia de vida, en la que el único elemento que permanece en activo es la burocracia. La vida pública se adormece paulatinamente, y unos cuantos dirigentes políticos dotados de inagotable energía y mucha experiencia son quienes ordenan y mandan... En el fondo, se trata del dominio de una camarilla; de una dictadura, sin duda, pero no la dictadura del proletariado, sino simplemente la dictadura de un grupito de políticos...» (16).

Si Rosa Luxemburgo tuvo fe en un cambio revolucionario socialista, con este contexto democrático, es también la esperanza que pienso debemos tener, buscar y encontrar nuevas estructuras alternativas para una humanidad mejor y más solidaria que la actual.

Diciembre 1989

---

(16) Luxemburg, Rosa: *The Russian Revolution*. Michigan, 1951. Págs. 62 y ss.